



Los riesgos de la próxima orfandad de Morena

EN PETIT.COMITÉ

**Oscar
Mario Beteta**Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

@MarioBeteta



La llegada de Andrés Manuel López Obrador al Poder Ejecutivo cambió para siempre la manera en la que se hace política en México.

La impronta del presidente López Obrador en el sistema político mexicano es tan profunda que incluso terminará por impactar a su propio partido, Morena, que a trece años de su fundación domina la arena política con la Presidencia de la República, la mayoría calificada en la Cámara de Diputados, un Senado donde es la fracción dominante y 24 gobiernos estatales bajo su control que gobernarán a 93.1 millones de personas en el país.

El aplastante triunfo de Morena y su candidata, la presidenta electa Claudia Sheinbaum, ha caído como un balde de agua fría para una oposición

que todavía no logra reponerse totalmente del triunfo de López Obrador en 2018.

Si bien en las elecciones intermedias de 2021 la coalición “Va por México”, conformada por PRI, PAN y PRD, dio atisbos de una recomposición, tres años después las cosas cambiaron irremediablemente, al grado de quedar pulverizada con un sol azteca que perdió su registro y un tricolor y un Acción Nacional que aún no atinan a definir su rumbo tras un *knockout* de casi 36 millones de votos en las urnas en favor del nuevo partido oficial y su candidata.

Al igual que en la física newtoniana, en la política toda acción tiene una reacción, por lo que esta victoria avasallante también impactará a Morena, que en cuestión de meses su comandante en jefe y fundador,

Andrés Manuel López Obrador, dejará de ser presidente de México.

Morena ahora se enfrenta a la incertidumbre de quién podrá ya no digamos sustituir, sino igualar el liderazgo del presidente López Obrador, quien con una habilidad política casi quirúrgica ha sabido mantener la cohesión y unión dentro de un partido que por su misma naturaleza era propenso a ser debilitado por corrientes y facciones internas. Pero, hasta ahora, no ha sido así. Por el contrario, la solidez de Morena gira en torno a su fundador, quien ha evitado a toda costa repetir los errores del PRD, cuyas tribus terminaron canibalizándose a sí mismas hasta obtener menos del 3 por ciento de los votos necesarios para seguir compitiendo en la arena política.

En este momento el poder que tiene Morena es tan vasto que ya podemos hablar de una nueva hegemonía, como la que el PRI mantuvo durante décadas. Pero en ese régimen siempre fue más importante una estructura basada en el corporativismo y el clientelismo que garantizaba el respaldo absoluto a quien designara el presidente en turno.

Pero a diferencia del tricolor,

que construyó una estructura extensa y muy bien aceiteada, Morena todavía depende en extremo de las lecturas, decisiones y movimientos que determine su fundador.

En varias ocasiones, el presidente López Obrador ha manifestado que al concluir su mandato en octubre próximo se retirará de la vida pública a su casa de descanso en Palenque, donde se concentrará en escribir un libro que ya hasta título tiene: “El pensamiento conservador en México”.

Es indudable que López Obrador seguirá siendo guía moral de su partido, pero si su alejamiento de la vida pública es tal como lo ha descrito, Morena quedaría huérfano de su activo más importante, de su principal ideólogo y operador.

Sin su presencia para dirimir conflictos y aterrizar pactos como el conseguido en el restaurante ‘El Mayor’ —que evitó una debacle en su partido—, Morena también debe pensar en una recomposición, pues sin el personaje que es Andrés Manuel López Obrador se vislumbra un futuro donde ya no será tan fácil mantener el poder, la cohesión y la fortaleza sin ese factor de unidad que es el Ejecutivo.

Porque no es lo mismo Morena sin Andrés Manuel López Obrador que Morena con el líder, personaje y presidente, a la vez que se convirtió en la columna vertebral del movimiento que él mismo construyó.

Al final, EL LÍDER resultó ser tan astuto, sensible, hábil,



que construyó una estructura extensa y muy bien aceiteada, Morena todavía depende en extremo de las lecturas, decisiones y movimientos que determine su fundador.

En varias ocasiones, el presidente López Obrador ha manifestado que al concluir su mandato en octubre próximo se retirará de la vida pública a su casa de descanso en Palenque, donde se concentrará en escribir un libro que ya hasta título tiene: "El pensamiento conservador en México".

Es indudable que López Obrador seguirá siendo guía moral de su partido, pero si su alejamiento de la vida pública es tal como lo ha descrito, Morena quedaría huérfano de su activo más importante, de su principal ideólogo y operador.

Sin su presencia para dirimir conflictos y aterrizar pactos como el conseguido en el restaurante 'El Mayor' —que evitó una debacle en su partido—, Morena también debe pensar en una recomposición, pues sin el personaje que es Andrés Manuel López Obrador se vislumbra un futuro donde ya no será tan fácil mantener el poder, la cohesión y la fortaleza sin ese factor de unidad que es el Ejecutivo.

Porque no es lo mismo Morena sin Andrés Manuel López Obrador que Morena con el líder, personaje y presidente, a la vez que se convirtió en la columna vertebral del movimiento que él mismo construyó.

Al final, EL LÍDER resultó ser tan astuto, sensible, hábil,

experimentado y políticamente inteligente que desde su retiro en Chiapas seguramente también tiene ya armado el "Plan C" para su movimiento y órgano político, al menos en su mente.

SOTTO VOCE

Nos comentan que cada vez son más las voces que piden que la Marea Rosa se convierta en un movimiento político ciudadano ante la falta de resultados de los partidos de oposición. Mientras tanto, hay muchos políticos que parecen empecinados en no darse cuenta de que la ciudadanía ya los rebasó...

Buenas noticias llegan desde Puebla, donde debido a las condiciones de gobernabilidad, seguridad y ventajas competitivas impulsadas por el gobernador Sergio Salomón, la empresa automotriz alemana Audi invertirá mil millones de euros para fabricar autos eléctricos...

En el Estado de México, la gobernadora Delfina Gómez sigue entregando buenas cuentas: el feminicidio bajó 50 por ciento y en mayo la entidad se ubicó en el segundo nivel más bajo en incidencia delictiva en lo que va del año.

Al encabezar en Acapulco una reunión de evaluación de apoyos entregados a familias afectadas por el huracán Otis, el presidente López Obrador, en compañía de la gobernadora de Guerrero, Evelyn Salgado, anunció que los 10 mil elementos de la Guardia Nacional desplegados en el puerto permanecerán ahí para resguardar la seguridad.